



Estudios in vitro sugieren que liraglutida podría regenerar las células de islotes pancreáticos

REDACCIÓN
Barcelona

Actualmente las terapias dirigidas a bajar los niveles de glucosa en personas con diabetes tipo 2 (DM2) se asocian al aumento de peso, hipoglucemias y al deterioro progresivo de la salud. Sin embargo, y según Juris Meier, del St. Josef-Hospital y la Universidad de Ruhr (Alemania), el tratamiento con liraglutida no sólo ha demostrado que reduce el peso en estos pacientes y que no causa hipoglucemias, sino que además parece tener la capacidad para detener la progresión de la enfermedad.

Se estima que en DM2 se produce una pérdida del 40-65 por ciento de la masa de células beta, y en los últimos años se ha hecho cada vez más evidente que la pérdida de estas células juega un papel crítico en la enfermedad. Por ello Meier señaló que “las estrategias terapéuticas deben ir dirigidas a mejorar y restablecer su función”. En este sentido, liraglutida, un análogo humano del receptor péptido similar al glucagón tipo 1 (GLP-1 por sus siglas en inglés), disminuye la concentración de glucagón en el plasma a la vez que aumenta la secreción de insulina, es decir, “mejora la función de las células pancreáticas”, asegura. Otros de

los efectos beneficiosos de este principio activo es que estos efectos sólo se dan en condiciones de hiperglucemia y no provocan hipoglucemias, “lo que es un aspecto muy importante de seguridad en el tratamiento de la enfermedad”.

Respecto al peso, una de las mayores ventajas de liraglutida es que ha demostrado que contribuye a su reducción, “una característica destacable si tenemos en cuenta que las demás terapias dirigidas a disminuir la glucosa (insulina, sulfonilureas o glitazonas), se asocian a un incremento del mismo”. En este sentido, añade que a más peso más insulina demanda el cuerpo, de forma que las personas con sobrepeso requieren más cantidad de insulina. “Por eso, adelgazar reduce la demanda de insulina, y al mismo tiempo potencia el efecto del medicamento a disminuir el nivel de glucosa”.

Por último, recordó que los estudios realizados in vitro y con animales sugieren que liraglutida tiene potencial para regenerar las células de los islotes pancreáticos (entre ellas, las células beta). “Si se confirma que este proceso también se da en los pacientes con DM2, el tratamiento con liraglutida podría retrasar o invertir la progresión de la diabetes tipo 2”, concluye.